

LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

Año II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
JOVENUT FEDERAL
Calle de Augusto, 14

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Tarragona, 5 Septiembre de 1903

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 150 pesetas

Núm. 87

Anuncios y remitidos, a precios convencionales.

A LOS CORRELIGIONARIOS

de Tarragona y su Comarca

El partido federal que ha recabado siempre en las luchas políticas el puesto de honor formando en la vanguardia de las filas democráticas, no podía permanecer mudo ni inactivo en la gran lucha que á pasos agigantados se avecina y que, deberá librar contra las huestes de la reacción y del despotismo.

Por eso, considerando la propaganda, hoy más que nunca de gran necesidad para convencer á los que no lo estén y entusiasmar á los débiles y para que el pueblo sepa las grandes ventajas que le dará la Republicana Federal sobre cualquier otra forma de gobierno, se os convoca á todos á un grandioso meeting, que se celebrará en la Plaza de Toros de esta capital el día 8 de Septiembre á las 3 de la tarde.

A todos los republicanos de convicción, á todas las conciencias honradas que abominen de las tiranías y de las explotaciones, especialmente al pueblo trabajador que sufre el yugo del capital, convidamos cordialmente, no dudando que la protesta enérgica que levantan los desaciertos de un mal gobierno, hallará eco en el corazón del vejado pueblo español.

En tan importante acto deben tomar parte los principales oradores de la democracia federalista de España: **D. Nicolás Estévez**, ex-ministro de la República y diputado á Cortes; **D. José M. Vallés y Ribot**, abogado, Presidente del Consejo Regional de Cataluña y diputado á Cortes; **D. Juan M. Bofill**, catelétrico y diputado á Cortes; **D. Jaime Anglés**, diputado á Cortes; **D. Francisco Pi y Arsuaga**, abogado y diputado á Cortes; **D. Pablo Barbé y Huguet**, abogado y diputado á Cortes; **D. Julián Nogués**, abogado y diputado á Cortes; **D. Luis Juli Casals**, abogado y diputado provincial; **D. Evaristo Fábregas**, diputado provincial, y los infatigables propagandistas, **D. J. Salvatella**, **D. A. Ferrando**, **D. E. Gatuellas**, **D. J. Viñas Pagés**, **D. C. Castells**, don **J. Deu**, **D. A. Rovira Virgili** y otros conocidos correligionarios.

Inútil encareceros la importancia del acto á que os convidamos, así por su objetivo, como por las eminentes personalidades que en él han de tomar parte.

No dudando que los verdaderos amantes de la Libertad no se harán sordos á nuestros ruegos, os desea Salud y República Federal.

La Comisión.

RÉPLICA

Sabíamos perfectamente que éramos los federales blanco de las invectivas de los unitarios recalcitrantes que sistemáticamente han dirigido sus dardos envenenados hacia nuestro partido, ya en vida de nuestro Maestro inolvidable. Estábamos enterados de que nuestra conducta de no rendirnos con armas y bagajes á la unión recientemente pactada, entrando á formar parte de la grey republicana, ó del partido único, como lo llaman, había merecido por parte de los compadrazgos de esta decantada unión, acerbos censuras y diatribas apasionadas. Pero nunca hubiera pensado que nuestra actitud de querer conservar la personalidad del partido federal, pudiese inspirar á la pluma del antifederal sempiterno, *federalófobo*, diría mejor, don José Nakens la sarta de alusiones, insultos descarados y anatemas fulminantes que nos dedica en el número de *El Molin*, correspondiente al 29 de Agosto último.

Agotado, ó no habiendo dado buenos resultados, el género de corregir á Costa, ó el de llamar al orden á los republicanos que sienten extemporáneas nostalgias del municipio, revuélvese airado el abnegado autor de la Unión republicana, contra el partido federal y sus hombres por el enorme delito de no haber creído á pié juntillas como sus correligionarios, que debíamos entrar en dicha Unión para salvar la patria.

Y tanto es así y tanto se ha exacerbado su *federalofobia*, que consagra casi todo el número dicho de *El Molin*, á demostrarnos que vamos equivocados y á decirnos que ata-

camos insidiosamente, que somos cuatro ilusos y otras finezas que podrán verse por las muestras.

Dice Nakens en uno de los primeros párrafos del artículo que titula "El clavo federal":

"Llegaron las elecciones; merced al entusiasmo que la unión había despertado y al apoyo noble y generoso del partido republicano, lograron venir siete federales á las Cortes, lo que no habían podido ni soñar; y desde entonces creyendo que estaban ya en condiciones de imponerse, se quitaron la careta, y todo se les vuelve poner trabas, y suscitarse recelos, y atacar al ejército y halagar al anarquismo, es decir, que hacen cuanto pueden para que el partido republicano no realice aquello que su deber le ordena y la opinión demanda."

¿Que les parece el párrafo? No me negarán que he tenido tacto en escogerlo. De modo que, después de regalarnos nobles y generosos, siete actas, en las que no podíamos ni soñar—será la primera vez que tenemos federales en las Cortes?—nos quitamos la careta, y ponemos trabas, y suscitamos recelos y, etc.

Sr. Nakens, con todo el respeto que nos inspiran sus canas y sus muchos años de labor en pro de una república eminentemente unitaria, nos permitiremos decirle que no es absolutamente verdad, eso de la careta que V. dice; que antes de las elecciones y después hemos observado igual actitud en lo que se refiere á su flamante unión, oponiéndonos á ella como antidemocrático engendro que en aras de una muy discutible república, mataba el partido federal para siempre toda vez que nos privaba la propaganda de nuestros peculiares principios y nos obligaba á eliminar-

los como estorbo inútil é innecesario, y que, por lo mismo no hay ni ha habido tal careta, ni tales trabas, ni tales recelos.

Sabea todos, y también debe saber el consecuente antifederal Sr. Nakens, que antes y después de las elecciones hemos combatido el ejército, no en cuanto es una colectividad formada por hijos del pueblo, como con visible mala fe dicen el Sr. Nakens y otros de su comuñión, sino en cuanto significa y es una institución inmoral y antihumana, en cuanto es la representación de la fuerza y en cuanto se opone al pueblo y á las nuevas ideas.

Decir que los federales abominamos del ejército del infeliz soldado que arrebatado á su hogar se le embrutece con una ordenanza rigurosa y una obediencia ciega, de automática, es torcer los conceptos con habilidoso modo para presentarnos diferentes de lo que somos en realidad. Lo de halagar al anarquismo—que parece poner los pelos de punta al revolucionario conservador Nakens—, no pasa de ser un desahogo tolerable. Individualmente podrá alguien manifestar sus simpatías al anarquismo; la colectividad federal nada ha dicho de esto.

Y volviendo á la carga más abajo, el veterano director de *El Molin*, usurpando la infalibilidad de su ilustre jefe, declara que no debe pactarse coalición con los federales para las próximas elecciones porque no pueda decirse que la Asamblea de 25 de Marzo fué una comedia; aunque la verdadera causa debe ser por lo que dice después con un laconismo admirable: "El partido republicano somos nosotros; ustedes serán los federales... etc."

Y para que no falte nada, y después de un período que intercala achacando á la federal «su admirable cortejo de cuerpos francos, cantones, puertos bombardeados y... el patriótico "¡que bailen! ¡que bailen!" dice: «Yayan ustedes por su camino y nosotros por el nuestro; ustedes con los anarquistas, nosotros con las masas republicanas. Si llegan ustedes antes, mejor que mejor; ahorrarán á España el pasar por una República peor que la monarquía; (federal, se descuidó V.), según su leal saber y entender; y si llegamos nosotros ya procuraremos convencer á ustedes de que estaban equivocados.»

Cuyo final, á mi humilde parecer, me suena á amenaza, ó postuma. ¿Qué contundentes argumentos emplearán para convencernos de que estábamos equivocados? No nos quiere en la revolución; ¿Será porque estorbamos?

¿Y como remate á tan biliioso artículo estampamos el consecuente republicano unitario Nakens, la siguiente máxima digna de un gran pensador: «Unión, sí; coalición, no.»

Es decir: la coalición para un acto revolucionario, electoral ó de otra índole respetando la libertad de todos, no; La unión, que exige el silencio de toda idea, la unión que se hace sin guardar las atenciones que merece el viejo partido federal, la unión que impone un jefe, la unión que coarta la libertad de una colectividad amordazándole la boca, esa así.

Valiente lógica y, sobre todo, valiente demagogia la del Sr. Nakens y comparsa.

Para un acto determinado, para una revolución, iremos los federales delante. Siempre lo hemos dicho: Quieran decirnos, pues, en que obstruccionamos la venida de la república tan deseada no habiendo entrado en esa unión monstruosa.

¿Por quererla federal estorbamos acaso el enderrocamiento del régimen? Lo que no queremos es que, callando nos impongan una república centralista y burguesa que, aunque desagrade al Sr. Nakens, sería una nueva fase del despotismo. Por eso

recabamos dentro de esta unión una libertad de acción para propagar nuestros principios particulares, que ellos no quieren darnos.

Mucho más dice de los federales el número de *El Molin* que ha motivado este artículo. Como no podía faltar tratándose de quien se trata, ataca también á dignísimas personalidades del partido federal por haber cometido la falta de emitir las ideas francamente federales de toda su vida.

Esto, sin embargo, no le impedirá llamarse liberal y democrata.

Grandes verdades pueden colegirse del agresivo artículo del Sr. Nakens. Sobre estar plagado en su forma de injuriosas ironías y manifiestas falsedades, demuéstrase en él un espíritu de hostilidad impropio de quienes se dicen afines.

La primera piedra está echada. El Sr. Nakens no quiere concedernos beligerancia; ni somos un partido republicano, ni tenemos masa, ni somos más que cuatro idealistas.

Hay que contestar á dicho señor que somos algunos más de los que él cree y que el federalismo, colectividad de convencidos, no de vividores que asaltan un partido en busca de la popularidad, tiene en sí una potencia que ellos no conocen: la de sus ideas, ideas que forzosamente consagrará el tiempo porque están encarnadas en el Progreso.

C. AMETLLA Y COLL.

Artículos del Maestro

El Municipio

El municipio es la sociedad política por excelencia. En él nacemos, en él desarrollamos las fuerzas del cuerpo y las del espíritu, en él contraemos los más santos afectos, en él tuvimos nuestra cuna y tenemos el sepulcro de nuestros padres. Fuera de la familia, en ninguna otra sociedad nos sentimos más estrechamente unidos con los demás hombres.

Para todos es la verdadera patria, la patria que forman, no sólo la comunidad de territorio, sino también la de sentimientos. Tomamos como nuestras sus dichas y sus desdichas, los ultrajes que se le infiere y los aplausos que recibe, su honra y su deshonra. Ni por la provincia ni por la nación, estamos dispuestos como por él á los mayores peligros y á derramar nuestra sangre. La codicia ó la ambición podrán llevarnos á extrañas tierras; si no las satisfacemos, en él buscamos puerto de refugio; si venimos poderosos, deseamos principalmente dejar en él los gratos recuerdos de nuestro poder ó de nuestra fortuna. Después de los rudos combates de la vida en otros países ¡ay! ¡quién vuelve sin que sienta latir con fuerza el corazón, á ver el campanario de su pueblo?

En el gobierno de ese municipio miramos siempre con enojo la ingerencia de autoridades extrañas. Deseamos vivir todos á la sombra de propios y no de ajenos magistrados, como desea vivir el hijo á la sombra de sus padres y no de sus padrastros. Hoy los municipios, amenguados y abatidos por el régimen del unitarismo, distan de lograr este deseo; pero recuerdan con entusiasmo el tiempo en que lo alcanzaron y maldicen con toda el alma la tutela en que viven. La memoria de municipios como el de Barcelona y comunidades como las de Castilla exaltan aun los ájimos.

F. PI Y MARGALL.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SALÓN DE BARBERÍA

Especialidad en el corte de cabello y barba

DE LA VIUDA DE

FRANCISCO LLURADÓ

Abonos

Servicio á domicilio

8. APODACA, 8. TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑÍA DE SEVILLA

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pasajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves admitiendo carga y pasajeros. Para Barcelona, San Feliu Palamos, Cete y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: DON MARIANO PERES

CALLE DE MISERICORDIA, 3. TARRAGONA. TELÉFONO NÚM. 45

Establecimiento de vinos y aguardientes

LA BATERÍA

JUAN ESTILLES

Rambla de San Juan, núm. 39

Se sirve cerveza Moritz y refrescos espumosos

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licóres embotellados.

SE SIRVE Á DOMICILIO

SALÓN BARBERÍA

Ex alumno del Hospital provincial de Zaragoza

Tiene el honor de ofrecer al público sus más esmerados servicios.

Se hacen extracciones de muelas

Gratis á los pobres

MATIAS MARTIN

PRÁCTICANTE

18, Plaza de la Fuente, 18

LA JOYA DEL CENTRO

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22-Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licóres. Aceites puros de oliva

SE SIRVE Á DOMICILIO

TIPOGRAFIA TARRACONENSE

Méndez Núñez, 5

En este acreditado establecimiento se imprimen con esmero, prontitud y economía, toda clase de trabajos tipográficos por difíciles que sean.

OBRAS Á 3 REALES TOMO

- Voltaire.—Diccionario filosófico (6 tomos).
- Reclus.—La montaña.
- Kropotkin.—Campos, fábricas y talleres.
- Idem.—La conquista del pan.
- S. Faivre.—El dolor universal (2 tomos).
- J. Grave.—La Sociedad futura (2 tomos).
- E. Tolstoy.—Amo y criado.
- Idem.—La verdadera vida.
- E. Zola.—Cómo se muere.
- Idem.—El mandato de la muerte.
- O. M. Beau.—El jardín de los suplicios.
- C. Malato.—Filosofía del anarquismo.
- J. Ribal.—Noli me tângere.
- Victor Hugo.—El Noventa y Tres (2 tomos).
- Idem.—Nuestra Señora de París (2 tomos).
- Idem.—El Sueño del Papa.
- Merezhowski.—La muerte de los dioses (2 tomos).
- V. Rydberg.—Singoala.
- Guy de Maupassant.—El Horla.
- Petrónio.—El Satiricón.
- Rider Haggard.—El hijo de los boers.
- La Torre.—Cuentos del Júcar.
- Matilde Seruo.—¡Centipela... alerta!
- H. Sudermann.—La mujer gris.
- M. Bueno.—Aras de tierra.

A 2 reales tomo

- Pi y Margall.—Trabajos sueltos.
- Idem.—Diálogos y artículos.
- Pi y Suñer.—El Cid Campeador.
- Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, A. Reus; y en la administración de LA AVANZADA.
- Y las que contienen las cubiertas de las obras anunciadas.

LA EDUCACIÓN

Colegio de 1.ª enseñanza

Rebollo, 4.

Conferencias y lecciones particulares á precios convencionales.

GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

de Pedro Redon

PLAZA DE OLÓZAGA, N.º 10

TELÉFONO N.º 15

SECCIÓN DE BOTILLERÍA

- Café Mokay Puerto Rico superior.
- 5.000 botellas de vinos y licóres nacionales y extranjeros á precios reducidos.
- Champagne Moet et Chandon á ptas. 11 la botella.
- Cognac Martel XXX á ptas. 10 la botella.
- Cognac Moulétté XXXX (20 años) á ptas. 5 la botella.
- Jerez seco superior á ptas. 2 la botella.
- Aperitivos.—Licóres varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.

MARCAS GARANTIZADAS.—SE SIRVE Á DOMICILIO

JUAN MUNTÉ É HIJOS

CORRESPONSAL DE PERIÓDICOS

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Venta de obras á plazos semanales. Magníficas tapas para la encuadernación de «La Estrella Polar, obra de gran mérito y recientemente terminada. Tapas para la encuadernación del primer tomo de la «Historia de España» de D. Francisco Pi y Margall.—Se admiten suscripciones á varias obras por cuadernos semanales. Se reciben todos los periódicos y revistas de mas circulación de Madrid y Barcelona.—Se sirven á domicilio toda clase de periódicos y revistas previo pago por meses adelantados ó en caso contrario pago en el acto. En los Kioscos de la Rambla de San Juan y Rambla de San Carlos se facilitan catálogos.—Abiertos desde las siete de la mañana á las doce de la noche.